

¿QUÉ ENTENDEMOS POR SER EDUCADOS?

Sánchez Aviña, José Guadalupe

2018-06-25

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/3944>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

¿QUÉ ENTENDEMOS POR SER EDUCADOS?

José Guadalupe Sánchez Aviña

Publicado en “Lado B”, el 25 de junio de 2018. Disponible en:
<https://ladobe.com.mx/2018/06/que-entendemos-por-ser-educados/>

Pregunta elemental... pero de respuesta no tan sencilla, sobre todo si se considera todo lo construido alrededor del concepto y que ha desvirtuado en ocasiones su profundo significado.

Lo primero que hay que establecer es que “Educación” no tiene, necesariamente, relación proporcional a “escolaridad”; en otras palabras: Ni el asistir a la escuela y llegar a ostentar un grado académico, garantiza que esa persona sea educada, ni el que una persona que no asiste a la escuela, sea descalificada como educada.

¿Entonces hay que abandonar la escuela? No, desde luego que no; estos espacios son privilegiados, o por lo menos deberían serlo, al estar destinados a crear las condiciones para que cada persona que a ellos acude, pueda encontrar lo necesario para catapultar su desarrollo personal. Si se habla de espacios institucionalizados y ajenos que moldean a los futuros empleados y ciudadanos ejemplares... pues ya nos tardamos en desaparecerlos.

Educación desde la postura de quien escribe, tiene que ver con ese recorrido existencial que cada persona desde su nacimiento, vive en la interacción con su entorno, tanto natural como cultural; entendiendo lo cultural en su sentido más general, es decir, todo lo creado por el hombre en su relación con los otros, así pues: lo social.

Habrá quien, con “su” razón, podrá decir que todos estamos educados de una u otra manera, o bien educados o mal educados; sin embargo, si eliminamos el relativismo que nos han enseñado en estos tiempos, en donde cada quién piensa que puede su propia opinión, aun sin argumento o razonamiento alguno, podremos enfrentarnos a la esencia de lo que la educación representa para el ser humano.

Todos al nacer somos personas, en el andar por la vida, cualquiera que sea la trayectoria seguida, nos construimos como seres humanos, siempre al lado de otros. Aquello de mandar a la escuela a los niños para que “sean alguien” no tiene sentido alguno, a menos que se piense que ese alguien sea la imagen que pretende el sistema educativo. Si esto se comprendiera, la responsabilidad de la educación sería asumida por todos y no remitida a los espacios escolares; si esto es

comprendido, entonces los aspectos relevantes de una persona educada no serían solo el saber leer y escribir, ni su aspiración suprema el manejar la tecnología y el saber inglés, la aspiración suprema de la educación es favorecer el desarrollo humano de las personas, aspiración que se manifiesta en la forma en la que trata a los demás.

El problema de la sociedad contemporánea es el trato inhumano que impera; ¿cómo se manifiesta? De muchas maneras, algunas de ellas muy simples pero igualmente dolorosas, la máxima de ellas es la indiferencia con la que coexistimos con los demás, incluidas nuestras “familias” o “amigos”; el desprecio por los otros, característico de nuestros tiempos tiene muchos rostros.

¿Quiere saber qué tan educado es Usted? Entonces piense en su comportamiento para con Usted y para con los demás ¿Requiere de vigilancia para que Usted no asesine a alguien? ¿Requiere de vigilancia para que no robe? ¿Requiere de vigilancia para que no tire basura en la calle? ¿Requiere de vigilancia para que Usted no se pase un semáforo en rojo? ¿Requiere de vigilancia para que Usted no se aproveche de otras personas? ¿Requiere de vigilancia para que ceda el paso a otros? ¿Requiere que las circunstancias lo obliguen a saludar a otros? ¿Requiere que las circunstancias lo obliguen a pensar en los demás? ¿Usted toma sus propias decisiones? En fin... de sus respuestas dependerá si es educado o no.